

LECTIO DIVINA

AÑO LITÚRGICO 2013-2014

*En la VIDA FRATERNA
nos hacemos don recíproco
del amor providencial de Dios Padre*

FUENTES DE REFERENCIA:

- *Sagrada Escritura*
- *Carta Encíclica: Deus Caritas est*
- *Carta Encíclica: Lumen Fidei*
- *Regla y Constituciones*
- *Documento del XIX Capítulo General*

*“Las hermanas compartan la misma vocación,
según el modelo de la comunión de vida
realizada por Cristo con los apóstoles
e inspirándose en San Francisco”. (Cfr. Const. 27)*

Roma 25.08.2013
Fiesta de San Luis IX

Queridas hermanas,

como cada año me dirijo a ustedes para ofrecerles el don de la **Lectio Divina**: es una cita habitual y creo, esperada y concretamente vivida en cada Comunidad. Al inicio de cada año litúrgico, este precioso instrumento para nuestro camino espiritual y nuestra formación permanente, quiere recordarnos la Primacía de Dios en nuestras vidas, la primacía de su Palabra, como luz para nuestros pasos, como “pan providencial” para nuestro camino, como roca sobre la cual construir nuestro proyecto personal y comunitario.

También este año los temas de la Lectio Divina siguen el itinerario del Documento capitular: *“En la Vida fraterna seamos don recíproco del amor providencial de Dios Padre”*. Estamos viviendo los últimos eventos del Año de la Fe iniciado por el Papa emérito Benedicto XVI, año que se concluirá, según la Voluntad de Dios, con Papa Francisco. Las reflexiones de dos Papas sobre la Fe, nos han sido entregadas en la Carta Encíclica **Lumen Fidei**; este documento y el **Deus Caritas est** guiarán nuestros Encuentros de Lectio Divina.

Además de las dos encíclicas, otros dos documentos de referencia para la Lectio Divina para este años son:

- La Palabra de Dios,
 - la Regla, las Constituciones y el Directorio,
 - la sección del Documento Capitular que se refiere a la Vida fraterna.
- Los itinerarios de fe y Vida están colocados como elementos para una reflexión personal y comunitaria.

La Vida fraterna, como ya sabemos, está cimentada sobre la Fe y sobre el Amor; el Amor que encuentra su fuente en Jesús Crucificado y que nos ayuda a crecer y donar Su Amor Redentor como leemos en “Deus Caritas Est”: *“La fe, que hace tomar conciencia del amor de Dios revelado en el corazón traspasado de Jesús en la cruz, suscita a su vez el amor. El amor es una luz – en el fondo la única–que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar”.* (n.39)

Les hago entrega de esta reflexión como augurio para que cada encuentro de Lectio Divina sea una ocasión para crecer en la Fe y en el Amor; las reflexiones de cada una, compartidas con las demás, sean verdaderamente un “don recíproco del amor providencial de Dios Padre” que se manifiesta siempre en la comunidad y con la comunidad.

Pido a la Santísima Virgen María de acompañar nuestros itinerarios de crecimiento y de fidelidad en nuestro ser Franciscanas Misioneras del Sagrado Corazón y lo hago con la oración a María de la misma encíclica **Lumen Fidei**:

*¡Madre, ayuda nuestra fe!
Abre nuestro oído a la Palabra,
para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.
Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos...
Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor...*

Buen camino a cada una y a cada fraternidad.

Con afecto,

Superiora general



1 - LA COMUNIDAD CONSAGRADA: REALIDAD DE FE

Confesando la misma fe, nos apoyamos sobre la misma roca, somos transformados por el mismo Espíritu de amor, irradiamos una única luz y tenemos una única mirada para penetrar la realidad. (Lumen fidei 47)

Del Evangelio según San Marcos

Mc 3, 13-19

Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios. Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó.

Constituciones, 25

La Congregación de las Religiosas Franciscanas Misioneras del Sagrado Corazón consta de comunidades locales, para que la hermanas acojan y vivan unidas el mismo carisma como testimonio significativo de la presencia del amor de Dios en el mundo.

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

- Acojamos la **comunidad como realidad de fe.** (Cfr.Doc. Cap. p. 26).
- Consolidemos el valor de la fidelidad responsable en el **camino de santidad.** (Doc. Cap. p. 27b).





2 - EN JESÚS CRUCIFICADO: FUENTE DEL AMOR

En su muerte en la cruz se realiza ese ponerse Dios contra sí mismo, al entregarse para dar nueva vida al hombre y salvarlo: esto es amor en su forma más radical. Poner la mirada en el costado traspasado de Cristo... Es allí, en la cruz, donde puede contemplarse esta verdad. Y a partir de allí se debe definir ahora qué es el amor. Y, desde esa mirada, el cristiano encuentra la orientación de su vivir y de su amar.

(Deus caritas est 12)

Del Evangelio según San Juan

Jn. 19, 28-37

Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo: Tengo sed.

Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido». E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. Era el día de la Preparación de la Pascua. Los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne. Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. Cuando llegaron a él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua.

El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: No le quebrarán ninguno de sus huesos. Y otro pasaje de la Escritura, dice: Verán al que ellos mismos traspasaron.

Constituciones, 4

- § 1. El espíritu de la Congregación mana de la contemplación del misterio de Jesucristo Crucificado.*
- § 2. De su Corazón las hermanas alcanzan amor redentor, profunda benevolencia y celo apostólico por la humanidad.*

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Verificamos que el **espíritu de fraternidad** sea vivido conforme a la **identidad carismática** (*Doc. Cap. p.27a*)





3 - LA EUCARISTIA: SIGNO E INSTRUMENTO DE UNIDAD EN LA FRATERNIDAD

En la comunión eucarística, está incluido a la vez el ser amados y el amar a los otros. (Deus caritas est 14)

Del Evangelio según Lucas

Lc 22, 14- 20

Llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con los Apóstoles y les dijo: «He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de mi Pasión, porque les aseguro que ya no la comeré más hasta que llegue a su pleno cumplimiento en el Reino de Dios».

Y tomando una copa, dio gracias y dijo: «Tomen y compártanla entre ustedes. Porque les aseguro que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios».

Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía». Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes.

Constituciones, 30

- § 1. *La comunidad consagrada, que encuentra su fuente de fecundidad en el misterio Eucarístico, está llamada a vivir cada día sua Pascua.*
- § 2. *La unión vivida en torno a la Eucaristía debe manifestarse en la fraternidad. Para ser signo de la fuerza unitiva de esta acción de gracia, las hermanas:*
- *se ayudan en el empeño de santificación personal;*
 - *se ofrecen a sí mismas y emplean sus talentos para hacer crecer y renovar la comunidad;*
 - *se aceptan con benevolencia y se perdonan mutuamente;*
 - *se sostienen en las iniciativas y en las dificultades;*
 - *se sirve voluntariamente y se obedecen reciprocamente.*

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Alimentamos la comunión fraterna en la celebración de la Eucaristía
(Cfr. Doc. Cap. p.26)





4 - MIRAR CON LOS OJOS DE LA FE Y DEL AMOR

El amor al prójimo ... enunciado ... por Jesús consiste justamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco.

Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. Entonces aprendo a mirar a esta otra persona no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo.

(cfr. Deus caritas est. 18)

Del Evangelio según San Juan

Jn 15, 12-17

Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.

Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre.

No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.

Regla, 23

Los hermanos y las hermanas ámense entre sí por amor de Dios, como dice el Señor: este es mi mandamiento, que os améis los unos a los otros como yo os he amado.

Y muestren con las obras el amor que se profesan mutuamente. Cada uno manifieste con fiabilidad a los demás su propia necesidad.

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Cuidamos auténticas relaciones fraternas con sentimientos y expresiones de **benevolencia, gentileza, cortesía, respeto, amabilidad y alegría.** (Doc. Cap. p.27d)





5 - EN EL AMOR FRATERO SE VIVE LA RESPONSABILIDAD RECIPROCA DE LA SANTIDAD

Sólo mi disponibilidad para ayudar al prójimo, para manifestarle amor, me hace sensible también ante Dios. Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos a lo que Dios hace por mí y a lo mucho que me ama. (Deus caritas est 18)

Del Evangelio según San Lucas

Lc 5, 17-26

Un día, mientras Jesús enseñaba, había entre los presentes algunos fariseos y doctores de la Ley, llegados de todas las regiones de Galilea, de Judea y de Jerusalén. La fuerza del Señor le daba poder para curar. Llegaron entonces unas personas transportando a un paralítico sobre una camilla y buscaban el modo de entrar, para llevarlo ante Jesús. Como no sabían por dónde introducirlo a causa de la multitud, subieron a la terraza y, separando las tejas, lo bajaron con su camilla en medio de la concurrencia y lo pusieron delante de Jesús. Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo: «Hombre, tus pecados te son perdonados». Los escribas y los fariseos comenzaron a preguntarse: «¿Quién es este que blasfema? ¿Quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios?». Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: «¿Qué es lo que están pensando? ¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados están perdonados”, o “Levántate y camina”? Para que ustedes sepan que el Hijo

del hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados – dijo al paralítico– yo te lo mando, levántate, toma tu camilla y vuelve a tu casa». Inmediatamente se levantó a la vista de todos, tomó su camilla y se fue a su casa alabando a Dios.

Todos quedaron llenos de asombro y glorificaban a Dios, diciendo con gran temor: «Hoy hemos visto cosas maravillosas».

Constituciones, 33

Las hermanas vivan su fraternidad como realidad pascual de muerte y resurrección; en actitud de continua conversión, hacen de su familia el lugar del silencio y del encuentro, del perdón y de la alegría, de la solicitud afectuosa especialmente con las hermanas más débiles y probadas per el sufrimiento.

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Nos responsabilizamos las unas de las otras y comprendemos a las hermanas en los momentos de crisis, acogiéndolas con caridad en sus debilidades y heridas. (Doc. Cap. p.27g)





6 - EL SERVICIO, “PRUEBA” DE AMOR FRATERO

El Espíritu... es esa potencia interior que armoniza su corazón con el corazón de Cristo y los mueve a amar a los hermanos como Él los ha amado, cuando se ha puesto a lavar los pies de sus discípulos y, sobre todo, cuando ha entregado su vida por todos. (Deus caritas est 19)

Del Evangelio según San Juan

Jn 13, 3-17

Sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». «No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte».

«Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio.

Ustedes también están limpios, aunque no todos». Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios».

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor; y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía. Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican.

Regla, 25

Cuando se reúnen en capítulo, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia y exhortense entre sí sobre el modo de observar mejor la Regla que han prometido y de seguir fielmente las huellas de nuestro Señor Jesucristo. No tengan potestad o señorío alguno, sobre todo entre ellos.

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Vivimos el servicio y la obediencia recíproca, humilde y fraterna, según el espíritu franciscano. (Cfr. Doc. Cap. p.26)





7 - EL PERDÓN COMO ACTO DE AMOR RECÍPROCO

La fe afirma ... la posibilidad del perdón, que muchas veces necesita tiempo, esfuerzo, paciencia y compromiso; perdón posible cuando se descubre que el bien es siempre más originario y más fuerte que el mal. (Lumen fidei 55)

Del Evangelio según San Mateo

Mt 5, 22-24, 38-45, 48

Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, será condenado por el tribunal. Y todo aquel que lo insulta, será castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, será condenado a la Gehena de fuego. Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda ante el altar, ve a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él. Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.

Ustedes han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus

perseguidores; así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir su sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos... Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

Regla, 24

Si sucediera alguna vez que, por una palabra o gesto, surgiera entre ellos un motivo de turbación, inmediatamente, antes de presentar la ofrenda de la propia oración ante el Señor, pida perdón humildemente el uno al otro. Si alguno descuidase gravemente la forma de vida que ha profesado, sea amonestado por el ministro o por los otros que hubiesen conocido su culpa. Y éstos no lo abochornen ni lo critiquen, sino tengan para con él gran misericordia. Y todos deben cuidadosamente evitar el airarse y conturbarse a causa del pecado de alguno, porque la ira y la conturbación impiden en sí y en los otros la caridad.

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Vivimos la corrección fraterna y el perdón como actos de amor recíproco. (Doc. Cap. p.27f)





8 - UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

El amor es “divino” porque proviene de Dios y a Dios nos une y, mediante este proceso unificador, nos transforma en un Nosotros, que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa, hasta que al final Dios sea “todo para todos”. (Deus caritas est 18)

Del Evangelio según San Juan

Jn 17, 11, 18-23

Padre santo, cuídalos en tu Nombre – el Nombre que tú me diste – para que sean uno, como nosotros.

Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo.

Por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad.

No ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí. Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno – yo en ellos y tú en mí – para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado a ellos como me amaste a mí.

Constituciones, 31

§ 2. *Como familia internacional alimentan la caridad fraterna y la acogida hacia todas, ofreciendo al mundo un testimonio de unidad en la diversidad.*

Directorio, 22

§ 1. *Reconociendo en cada hermana la imagen de Cristo, las religiosas, en sus relaciones mutuas, sean motivas por:*

- *voluntad de ayuda recíproca y abierta;*
- *respeto de la dignidad personal;*
- *benevolencia y comprensión de cada realidad individual;*
- *participación leal de las alegrías y de las penas.*

§ 2. *Consideren como riqueza común los diversos dones que Dios concedió a cada una para el bien de toda la familia*

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Verificamos que el espíritu de fraternidad sea vivido conforme a la identidad carismática caracterizada por **la unidad en la diversidad.**
(Doc. Cap. p. 27a)





9 - TESTIGOS DE LA ALEGRÍA DE JESÚS RESUCITADO

Los Apóstoles ... vieron a Jesús resucitado con sus propios ojos y creyeron, es decir, pudieron penetrar en la profundidad de aquello que veían para confesar al Hijo de Dios. (Lumen fidei 30)

Del Evangelio según San Lucas

Lc 24, 36-41, 44-48

Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con ustedes». Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: «¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo». Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer...

Después les dijo: «Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos».

Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto.

Regla, 29

Los hermanos y las hermanas amen al Señor con todo el corazón, con toda el alma y la mente, con todas las fuerzas, y amen a sus prójimos como a sí mismos. Y enaltezcan al Señor en sus obras, pues para esto los ha enviado al mundo entero, para que de palabra y de obra den testimonio de su voz y hagan saber a todos que no hay otro omnipotente sino Él.

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Somos testigos y anunciamos el amor de Dios por la humanidad, involucrándonos activamente en la vivencia comunitaria.

(cfr. Doc. Cap. p. 26)





10 - EN COMUNIÓN Y MISIÓN CON MARIA

María es, en fin, una mujer que ama ... Como creyente, que en la fe piensa con el pensamiento de Dios y quiere con la voluntad de Dios, no puede ser más que una mujer que ama. (Deus caritas est 41)

Del Evangelio según San Juan

Jn 2, 1-12

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga».

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas».

Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento». Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él. Después de esto, descendió a Cafarnaún con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí unos pocos días.

Regla, 17

Tengan ante los ojos, en primer lugar, el ejemplo de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios y de nuestro Señor Jesucristo. Hagan esto según el mandato del bienaventurado Francisco, quien profesó una máxima veneración a santa María, Señora y Reina, que es “virgen hecha iglesia”.

Y recuerden que la inmaculada Virgen María, cuyo ejemplo han de seguir, se llamó a sí misma esclava del Señor.

Constituciones, 29

Como miembro de comunidades apostólicas misioneras, las Hermanas se sostienen en el empeño:

- de un constante discernimiento de la Voluntad de Dios;*
- de una intensa vida de culto y de oración;*
- de un proyecto de comunión y misión;*
- de una estimación mutua y un compartir efectivo del bien que cada una es y posee.*

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Alimentamos la comunión fraterna en la vida de oración, en la escucha de la Palabra de Dios. (Cfr. Doc. Cap. p.26)





11 - JUNTAS, EN LOS DESAFÍOS DEL CAMINO DE FE

La luz de la fe no disipa todas nuestras tinieblas, sino que, como una lámpara, guía nuestros pasos en la noche, y esto basta para caminar. (Lumen fidei 57)

Del Evangelio según San Juan

Jn 21,1-12

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar».

Ellos le respondieron: «Vamos también nosotros». Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada.

Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?».

Ellos respondieron: «No». Él les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán». Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: «¡Es el Señor!».

Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla. Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar».

Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no

se rompió. Jesús les dijo: «Vengan a comer».

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres?», porque sabían que era el Señor.

Constituciones, 68

La comunidad religiosa, en la búsqueda constante de encarnar la fuerza renovadora del Espíritu:

- *está atenta y colabora a la puesta en práctica de las orientaciones de los legítimos Pastores;*
- *hace visible la comunión fraterna en su servicio;*
- *se abra a cuantos desean buscar a Cristo.*

Directorio, 2

La hermana busque las indicaciones de la voluntad de Dios en el discernimiento personal y comunitario; para tal efecto ábrase al diálogo fraterno con humildad y sinceridad, dispuesta a colaborar en la iniciativas necesarias para la vitalidad y el servicio apostólico de su familia religiosa.

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad, siguiendo los itinerarios de fe y de vida de los Documentos Capitulares 2011:

Cultivamos y favorecemos la escucha y el diálogo abierto y sincero con las hermanas y con la animadora de la comunidad, respetando los distintos roles. (Doc. cap. p.27e)





12 - LA CARIDAD NO HABRÁ NUNCA FÍN

La historia de la fe es una historia de fraternidad, si bien no exenta de conflictos. (Lumen fidei 54)

De la primera Carta de san Pablo a los Corintios 1 Cor. 13, 1-13

Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas. Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto. Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara.

Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí. En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor.

Constituciones, 21

§ 2. Haciendo suyos los sentimientos de amor del Corazón de Cristo, acrecienta la caridad y conquista aquella libertad profunda que transforma su vida en manantial de fecundidad espiritual y de irradiación apostólica.

Verifiquemos nuestro camino de fidelidad:

El camino de conformación a Cristo nos estimula a asumir los sentimientos de Su Corazón, para llegar a ser, en la comunidad y con la comunidad, expresión de su Amor redentor. (*Doc. Cap. p. 25*)



Oraciones de invocación antes de la LECTIO DIVINA



1. *Padre Santo, por Jesús tu Hijo, Palabra de vida hecha carne para nosotros, envía tu Santo Espíritu para que abra nuestros oídos para escuchar la “carta de amor” que tú nos has escrito e ilumina nuestra mente para que podamos comprenderla en profundidad. Haz dócil nuestro corazón para que acoga con alegría tu voluntad y ayúdanos a testimoniarla. Amén.*
2. *Señor Jesús, envíanos tu Espíritu para que podamos leer tu Palabra libres de prejuicios, para que podamos meditar tu anuncio en su integridad y no fraccionariamente, para que podamos orar, para crecer en la comunión contigo y con los hermanos. Para que podamos, finalmente, obrar, contemplando la realidad en la que vivimos cada día, con tus mismos sentimientos y tu misma misericordia.
Tú que vives con el Padre y nos das el Amor. Amén.*
3. *Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte.*

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los demás que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Amén.

4. *¡Señor Jesucristo, hoy tu luz resplandece en nosotros, fuente de vida y de gozo! Danos tu Espíritu de amor y de verdad para que, como María Magdalena, Pedro y Juan, sepamos también nosotros descubrir e interpretar a la luz de la Palabra los signos de tu vida divina presente en nuestro mundo y acogerlos con fe para vivir siempre en el gozo de tu presencia junto a nosotros, aun cuando todo parezca rodeado de las tinieblas de la tristeza y del mal.*

Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

5. *Ven, Espíritu Santo, llena de tu luz nuestras mentes para entender el verdadero significado de tu Palabra.*
Ven, Espíritu Santo, enciende en nuestros corazones el fuego de tu amor que inflame nuestra fe.
Ven, Espíritu Santo, llena nuestra persona con tu fuerza para reforzar lo que en nosotros es débil en nuestro servicio a Dios. Amén.
6. *Espíritu de verdad, enviado por Jesús para conducirnos a la verdad toda entera, abre nuestra mente a la inteligencia de las Escrituras. Tú, que descendiendo sobre María de Nazareth, la convertiste en tierra buena donde el Verbo de Dios pudo germinar, purifica nuestros corazones de todo lo que opone resistencia a la Palabra. Haz que aprendamos como Ella a escuchar con corazón bueno y perfecto la Palabra que Dios nos envía en la vida y en la Escritura, para custodiarla y producir fruto con nuestra perseverancia. Amén.*

7. *Espíritu Santo, Espíritu de sabiduría, de ciencia, de entendimiento, de consejo, llénanos del conocimiento de la Palabra de Dios, llénanos de toda sabiduría e inteligencia espiritual para poderla comprender en profundidad. Haz que bajo tu guía podamos comprender el evangelio de esta Lectio Divina. Espíritu Santo, tenemos necesidad de ti, el único que continuamente modela en nosotros la figura y la forma de Jesús. Abre nuestro corazón y nuestra mente, para que seamos dóciles a escuchar la Palabra de Dios. Amén.*
8. *Señor, Padre bueno y misericordioso, Tu has enviado del cielo tu Hijo Jesús, para revelarnos la autoridad y la dulzura de tu Amor. Manda tu Espíritu Santo; para que nuestros corazones no discutan, no se cierren, y con plena confianza puedan acoger tu luz y tu abrazo de Padre, hoy y siempre. Amén.*
9. *¡Madre, ayuda nuestra fe!
Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.
Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.
Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe.
Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.
Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.
Recuérdanos que quien cree no está nunca solo.
Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús, para que él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.*



Oraciones de agradecimiento

1. *Espíritu de amor que te haces presente en nuestros encuentros, permanece aquí con nosotros, guía nuestras jornadas y porque en Ti todo tuvo inicio y cumplimiento, ilumínanos con el fuego de tu Espíritu.
El ejemplo y la intercesión del Seráfico Padre San Francisco y de nuestros Santos protectores, nos aseguren en el espíritu de fraternidad y refuerce la comunión entre nosotras y con la Iglesia. Amén.*
2. *Padre bueno y misericordioso, honor a ti por el amor que nos has revelado en Tu Hijo nuestro Señor Jesucristo! Tu, misericordioso, llamas a todos los hombres a ser misericordia.
Haz que reconozcamos cada día la necesidad de tu perdón, de tu compasión, del amor y de la comprensión de las hermanas. Tu Palabra cambie nuestro corazón y nos dé la capacidad de seguir a Jesús, de salir cada día junto a El a buscar a nuestros hermanos en el amor. Amén.*

3. *Dios que edificas nuestras vidas sobre la roca de tu Palabra, haz que ella sea el fundamento de nuestros juicios y de nuestras opciones, para que no seamos oprimidas del viento de las opiniones humanas y que resistamos firmes en la fe. Amén.*
4. *Señor Jesús, te agradecemos por tu Palabra que nos ha hecho entender mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comuniqué la fuerza para hacer aquello, que tu Palabra nos ha mostrado. Haz que nosotras, como María, tu amada Madre, podamos no solo escuchar sino más bien practicar tu Palabra. Amén.*
5. *Dios Mio, escucha nuestra oración! Te pedimos de protegernos con tu gracia para que sepamos comportarnos verdaderamente como hijas de la luz. Dónanos la fuerza de abandonar los hábitos del hombre viejo, para ser continuamente renovadas en el Espíritu, revestidas y colmas de los pensamientos y sentimientos de Cristo. En ti Señor Jesús queremos fijar nuestra mirada y nuestro corazón, para aprender a orar como Tú orabas al Padre con abandono filial y total adhesión a su voluntad! Amén.*
6. *Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, danos a nosotros, miserables, hacer por ti mismo lo que sabemos que tú quieres, y siempre querer lo que te place, para que, interiormente purificados, interiormente iluminados y abrasados por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y por sola tu gracia llegar a ti, Altísimo, que, en Trinidad perfecta y en simple Unidad, vives y reinas y eres glorificado, Dios omnipotente, por todos los siglos de los siglos. Amén.*

7. *Salve, Señora, santa Reina,
santa Madre de Dios, María, que eres virgen hecha iglesia
y elegida por el santísimo Padre del cielo,
a la cual consagró Él con su santísimo amado Hijo
y el Espíritu Santo Paráclito, en la cual estuvo y está
toda la plenitud de la gracia y todo bien.
Salve, palacio suyo; salve, tabernáculo suyo; salve, casa suya.
Salve, vestidura suya; salve, esclava suya; salve, Madre suya
y todas vosotras, santas virtudes, que sois infundidas por la gracia
e iluminación del Espíritu Santo en los corazones de los fieles,
para que de infieles hagáis fieles a Dios.*
8. *Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios, todo bien, sumo
bien, bien total, que eres el solo bueno, haz que te restituyamos
toda alabanza, toda gloria, toda gracia, todo honor, toda
bendición, y todos los bienes. Amén.*
9. *Gracias, oh Padre por tu asistencia amorosa. Protegemos y acoge
nuestro empeño de caminar recorriendo siempre tus caminos.
Mira nuestro corazón y no los resultados que nuestra fragilidad
nos hace conocer. Concédenos “ser testigos” de tu Presencia, entre
nosotras y en el mundo, y que ella sea siempre límpida y luminosa.
Amén.*
10. *Te pedimos Señor: llena nuestros corazones de la íntima certeza
de haber sido elegidas para amarte, alabarte y servirte. Haznos
gustar tu amistad, llénanos de tu alegría y conforto, ayúdanos a
superar los momentos de dificultad y a levantarnos con confianza
después de las caídas. Transfórmalos en espejo de tu belleza divi-
na. Dónanos el coraje de afrontar los desafíos de nuestro tiempo
y la gracia de donar a los hombres el amor y la humanidad del
nuestro Salvador Jesucristo. Amén.*

Homelía DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI

2 de febrero de 2013

Queridos hermanos y hermanas consagrados: En la luz de Cristo, con los múltiples carismas de vida contemplativa y apostólica, vosotros cooperáis a la vida y a la misión de la Iglesia en el mundo. En este espíritu de reconocimiento y de comunión, desearía haceros tres invitaciones, a fin de que podáis entrar plenamente por la «puerta de la fe» que está siempre abierta para nosotros (*cf. Carta ap. Porta fidei*, 1).

Os invito en primer lugar a alimentar una fe capaz de iluminar vuestra vocación. Os exhorto por esto a hacer memoria, como en una peregrinación interior, del «primer amor» con el que el Señor Jesucristo caldeó vuestro corazón, no por nostalgia, sino para alimentar esa llama. Y para esto es necesario estar con Él, en el silencio de la adoración; y así volver a despertar la voluntad y la alegría de compartir la vida, las elecciones, la obediencia de fe, la bienaventuranza de los pobres, la radicalidad del amor.

En segundo lugar os invito a una fe que sepa reconocer la sabiduría de la debilidad. [...] Precisamente en la limitación y en la debilidad humana estamos llamados a vivir la conformación a Cristo.[...] En las sociedades de la eficiencia y del éxito, vuestra vida, caracterizada por la ‘minoridad’ y la debilidad de los pequeños, por la empatía con quienes carecen de voz, se convierte en un evangélico signo de contradicción.

Finalmente os invito a renovar la fe que os hace ser peregrinos hacia el futuro [...] Que éste sea el anhelo constante de vuestro corazón, el criterio fundamental que orienta vuestro camino [...] revestíos de Jesucristo y portad las armas de la luz - como exhorta san Pablo (*cf. Rm 13, 11-14*) -, permaneciendo despiertos y vigilantes [...].

Queridos hermanos y hermanas: la alegría de la vida consagrada pasa necesariamente por la participación en la Cruz de Cristo. Así fue para María Santísima. El suyo es el sufrimiento del corazón que se hace todo uno con el Corazón del Hijo de Dios, traspasado por amor. De aquella herida brota la luz de Dios, y también de los sufrimientos, de los sacrificios, del don de sí mismos que los consagrados viven por amor a Dios y a los demás se irradia la misma luz, que evangeliza a las gentes. En esta fiesta os deseo de modo particular a vosotros, consagrados, que vuestra vida tenga siempre el sabor de la parresia evangélica, para que en vosotros la Buena Nueva se viva, testimonie, anuncie y resplandezca como Palabra de verdad (*cf. Carta ap. Porta fidei*, 6).

Palabras del Santo Padre FRANCISCO

Sábado 6 de julio de 2013

Quería deciros una palabra, y la palabra era alegría. Siempre, donde están los consagrados, las religiosas y los religiosos, los jóvenes, hay alegría, siempre hay alegría. Es la alegría de la lozanía, es la alegría de seguir a Cristo; la alegría que nos da el Espíritu Santo, no la alegría del mundo. ¡Hay alegría! Pero, ¿dónde nace la alegría? [...] La alegría nace de la gratuidad de un encuentro. Es escuchar: «Tú eres importante para mí», no necesariamente con palabras. Esto es hermoso... Y es precisamente esto lo que Dios nos hace comprender. Al llamaros, Dios os dice: “Tú eres importante para mí, te quiero, cuento contigo”. Jesús, a cada uno de nosotros, nos dice esto. De ahí nace la alegría. La alegría del momento en que Jesús me ha mirado. Comprender y sentir esto es el secreto de nuestra alegría. Sentirse amado por Dios, sentir que para él no somos números, sino personas; y sentir que es él quien nos llama [...]

Para ser testigos felices del Evangelio es necesario ser auténticos, coherentes. Y esta es otra palabra que quiero deciros: autenticidad. Digo siempre lo que afirmaba san Francisco de Asís: Cristo nos ha enviado a anunciar el Evangelio también con la palabra. La frase es así: “Anunciad el Evangelio siempre. Y, si fuera necesario, con las palabras”. ¿Qué quiere decir esto? Anunciar el Evangelio con la autenticidad de vida, con la coherencia de vida.

Por este camino hacemos lo que dice san Francisco: predicamos el Evangelio con el ejemplo, después con las palabras. Pero, antes que nada, es en nuestra vida donde los otros deben leer el Evangelio.

Y querría destacar la importancia, en esta vida comunitaria, de las relaciones de amistad y de fraternidad. La fraternidad, entre todos. Si tengo algo con una hermana o con un hermano, se lo digo en la cara, o se lo digo a aquel o a aquella que puede ayudar, pero no lo digo a otros para ‘ensuciarlo’. Y las murmuraciones son terribles. Detrás de las murmuraciones, debajo de las murmuraciones hay envidias, celos, ambiciones.

Esto es importante: fraternidad! Amor fraterno!

Querría deciros: salid de vosotros mismos para anunciar el Evangelio, pero, para hacerlo, debéis salir de vosotros mismos para encontrar a Jesús. Hay dos salidas: una hacia el encuentro con Jesús, hacia la trascendencia; la otra, hacia los demás para anunciar a Jesús. Estas dos van juntas.

Dad una contribución para una Iglesia así, fiel al camino que Jesús quiere.

No aprendáis el culto de la 'diosa queja'. Es una diosa ... siempre quejosa.

Al contrario, sed positivos, cultivad la vida espiritual y, al mismo tiempo, id, sed capaces de encontraros con las personas, especialmente con las más despreciadas y desfavorecidas. No tengáis miedo de salir e ir contra la corriente.

Tened siempre a la Virgen con vosotros en vuestra casa, como la tenía el apóstol Juan. Que ella siempre os acompañe y proteja.